

Banca / Consumo / Inclusión Financiera

Mirando la vulnerabilidad financiera más allá de los ingresos

Expansión (España)

Alfonso Arellano

Tras más de año y medio desde el inicio de la COVID-19, la pandemia ha puesto de manifiesto la importancia de la resiliencia financiera de los hogares para hacer frente a las consecuencias económicas de un contexto con una elevada incertidumbre.

La capacidad de encarar los choques inesperados se materializa en el colchón financiero de los hogares, en forma de ahorro líquido acumulado (tanto en efectivo como en cuentas y depósitos). Esta capacidad está reflejando una gran dicotomía, pues mientras los datos del Banco de España reflejan un aumento de más 73 mil millones de euros en ahorro líquido entre marzo de 2020 y marzo de 2021 (frente al aumento de menos de 35 mil millones en el año previo a la pandemia), la Encuesta de Condiciones de Vida que publicó el INE en julio de este año señala que el porcentaje de población en situación de carencia material severa creció del 4,7 al 7 por ciento, y el que se situaba en riesgo de pobreza aumentó del 20,7 al 21 por ciento entre 2019 y 2020, reflejando las graves dificultades de una parte de los hogares en España para haber previsto un colchón financiero adecuado.

Sin embargo, los resultados que hemos obtenido de un reciente estudio sobre vulnerabilidad financiera de los hogares en España sugieren que no sólo el factor de la renta del hogar determina esta ecuación. Más allá del desarrollo de políticas que reduzcan la pobreza y la exclusión social por parte de las Administraciones Públicas, esta patente dicotomía requiere además un plan de acción que puedan llevar a cabo también los hogares en dos frentes clave: la educación financiera y una evaluación racional de las experiencias personales.

Con respecto al primer punto, la premisa es que unas mejores decisiones financieras pueden tomarse a través de la educación financiera en dos niveles, uno asociado al ahorro (educación financiera básica) y un segundo nivel, más avanzado, relacionado con los conocimientos sobre inversión. En este sentido, los hogares con mayores conocimientos financieros, tanto de ahorro como de inversión, son menos vulnerables financieramente. En consonancia con los principios del Plan Nacional de Educación Financiera 2018-2021, es esencial que los individuos, en todas las etapas de la vida, adquieran mayores competencias en esta materia para ser más libres financieramente.

El segundo frente tiene como premisa que la actuación de los hogares está condicionada por el conjunto de experiencias personales que tienen con las instituciones financieras. Es conocida la importancia de la experiencia personal de los individuos durante los periodos de crecimiento y depresión económica en sus decisiones económicas. Un ejemplo paradigmático es la Gran Depresión iniciada en 1929 en Estados Unidos, que ejerció una gran influencia en toda una generación de personas que eran jóvenes en aquel periodo, haciéndola mucho más reacia al riesgo y a participar en el mercado bursátil. También las experiencias financieras más cotidianas y con menor impacto macroeconómico configuran el comportamiento financiero y podrían alterar las actitudes de riesgo y las decisiones de inversión financiera de los individuos a largo plazo. En consecuencia, aquellos hogares que experimentan desacuerdos con el sistema financiero sobre un producto o servicio financiero aumentan su probabilidad de ser vulnerables financieramente.

Va a ser decisivo el análisis de las ramificaciones a largo plazo de la crisis inducida por la pandemia a través de la lente de las experiencias vividas, y sus efectos en el comportamiento financiero. Haber experimentado la crisis de la COVID-19 ha generado un cambio en las creencias con independencia de nuestro nivel de conocimientos, en los

patrones de comportamiento y en nuestra capacidad para tomar decisiones de todo tipo, con un foco especial en las generaciones más jóvenes.

Se atribuye al físico Albert Einstein la expresión: “Si quieres resultados diferentes, no hagas siempre lo mismo”. Aprovechemos la experiencia vivida durante la pandemia para reafirmarnos en nuestras fortalezas y acumular sabiduría de nuestras malas experiencias. La educación financiera y la psicología económica no pueden eliminar las desigualdades socioeconómicas por sí mismas, pero sí pueden dotar a las personas de nuevas habilidades y actitudes, y de los conocimientos necesarios para crear resiliencia, empoderarse y afrontar en mejores condiciones su futuro financiero.

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

